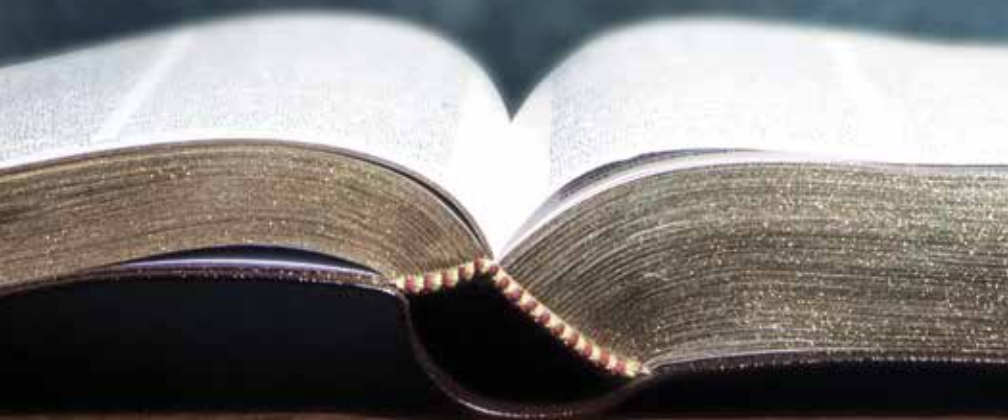


LA PRUEBA DE LA BIBLIA



HERBERT W. ARMSTRONG

LA
PRUEBA
DE LA
BIBLIA

HERBERT W. ARMSTRONG

ESTE LIBRO NO ES PARA LA VENTA.

Es un servicio educativo gratuito de interés público,
publicado por la Iglesia de Dios de Filadelfia.

© 2004, 2005, 2014, 2021, 2024 Philadelphia Church of God
All Rights Reserved

© 2025 Iglesia de Dios de Filadelfia
Todos los derechos reservados

Impreso en Estados Unidos de Norteamérica

Las Escrituras de esta publicación se citan de la versión
Reina-Valera 1960, a menos que se indique otra.

¿Por qué el libro más vendido del mundo
es admirado por algunos, desprestigiado
pasivamente por otros y comprendido
prácticamente por nadie?

¿POR QUÉ NADIE PARECE CONOCER EL LIBRO DEL misterio? ¿Por qué las numerosas Iglesias del cristianismo tradicional no están de acuerdo sobre lo que dice la Biblia?

¿Ha COMPROBADO usted alguna vez si, como afirma el propio Libro, es la Palabra autorizada del Dios Creador? ¿No ha supuesto más bien, simplemente por lo que ha oído, leído o le han enseñado, que o es auténtico, o bien que es la escritura religiosa de una pequeña y antigua raza judía, tanteando en la oscuridad de la ignorancia humana y de la superstición, tratando de desarrollar un concepto de Dios?

Si usted tiene una educación superior o universitaria, sin duda le han enseñado que la humanidad se originó mediante el proceso teórico llamado evolución. Pero a los educados de este mundo, en casi todos los casos, se les ha enseñado sólo un lado sobre el tema de los orígenes: la teoría de la evolución. Por el contrario, por ejemplo, a la mayoría de los que carecen de educación superior y que hacen parte del “Bible Belt” [las regiones mayormente evangélicas] de Estados Unidos, sólo se les ha enseñado, y han aceptado sin COMPROBAR, la enseñanza de que la Biblia es, en efecto, la Palabra de Dios.

Un evangelista de fama mundial ha confesado públicamente que aceptó la autoridad de la Biblia sin haber visto que fuera comprobada. Aunque no había

visto ninguna prueba real de que la Biblia fuera la auténtica Palabra de Dios, decidió aceptarla como tal por pura fe. Pero la Biblia cita a Dios diciendo: “Probadme ahora en esto...” y también: “Examinadlo todo”. Este evangelista aparentemente aceptó la autoridad de la Biblia porque había “aceptado a Cristo” y, al mismo tiempo, aceptó ciegamente lo que aceptaron aquellos seres humanos que lo llevaron a aceptar a Cristo.

¿No es hora —y el momento de sabiduría racional— de que usted **COMPRUEBE** este importante interrogante de una vez por todas? Porque, si la Biblia es de hecho la Palabra inspirada y auténtica de un Dios vivo, omnisciente y omnipotente, entonces su eternidad será juzgada por ella.

ME ENFRENTÉ A ESTA MISMA PREGUNTA

En el año 1926, a la edad de 34 años, me enfrenté personalmente a este asunto. Fui desafiado tanto sobre la evolución como sobre la creencia en Dios y la Biblia. Me di cuenta de que simplemente había supuesto, sin pruebas, que existe un Dios Creador y que la evolución no era la verdadera explicación de los orígenes. Tanto mi matrimonio como mi vida de negocios estaban en juego.

Me di cuenta de que no había estudiado ni investigado a fondo ninguno de los dos lados de este tema. Había mucho en juego. Me sumergí en el estudio más serio y la investigación más exhaustiva de mi vida. En primer lugar, seguí a fondo las obras de Darwin, Haeckel, Huxley, Vogt y Chamberlin, e incluso de Lamarck antes de Darwin. Sus obras eran eruditas, estimulantes intelectualmente, aunque teóricas, y pronto me dio vueltas la cabeza.

Sentí que mis bases mentales se desvanecían. Estaba confundido. Me di cuenta de que, aunque había crecido en una familia que había sido de la fe protestante por generaciones, simplemente había DADO POR SENTADO, debido a mi educación en la escuela dominical, que Dios existe. Ahora parecía evidente que, SI la evolución era cierta, entonces la existencia de Dios era un mito. Tenía que estar seguro. Ya no podía dar por sentado a la ligera.

Por un lado, los estudios sobre la evolución sacudieron mi fe en Dios y en la Biblia. Pero al estudiar el libro de H.G. Wells *The Outline of History* [Esquema de la historia universal] noté afirmaciones de la aceptación de la teoría evolutiva como: “Los científicos han discutido la posibilidad de la vida...”, pero sólo señalan posibilidades cuestionables. “Se considera...”. “Los astrónomos nos dan razones convincentes para suponer...”. “No sabemos cómo comenzó la vida en la Tierra”. “Probablemente las primeras formas de vida fueron...”. “Debieron haber aparecido...”. “Las especulaciones sobre el tiempo geológico varían enormemente...”. “Parece haber...”. “Los primeros inicios gelatinosos de la vida debieron haber desaparecido...”.

¡Estaba sorprendido! Aquí hay un libro aceptado que está basado en la evolución. Pero expresiones como “la posibilidad”, “se considera”, “razones convincentes para suponer”, “no sabemos”, “probablemente”, “debe haber”, “especulaciones sobre”, abundan. ¡El Sr. Wells y los científicos no parecían estar SEGUROS!

Luego busqué en la Biblia, desacreditada como está por quienes creen lo que pueden suponer, lo que no saben, lo que bien puede haber sido, etcétera, y en la Biblia encontré afirmaciones definitivas y positivas expresadas con AUTORIDAD. Por ejemplo, en Génesis 1:1:

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. No hay nada de “puede haber creado”. O “no sabemos cómo surgió la Tierra”. Nada de “bien podemos suponer”. Nada de teorías. Solo la afirmación positiva y autorizada: “Creó Dios...”. Luego el versículo 3: “Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz”. No “tal vez”, no “bien podemos suponer”, sino “... fue la luz”. Una declaración clara y afirmativa de AUTORIDAD. ¡Me di cuenta de que toda la Biblia es AFIRMATIVA, concreta, y con autoridad! La Biblia afirma ser la Palabra SEGURA de Dios. ¡No es incierta! No es especulativa.

Luego en Génesis, su capítulo de los orígenes, explica con certeza y autoridad, cómo se originó el hombre, cómo el primer hombre tomó una decisión sobre la cual se ha construido la civilización humana; y da la única explicación posible de POR QUÉ vivimos hoy en un mundo de progresos y logros materialistas asombrosos, paradójicamente con males atroces y crecientes. La evolución no ofrece ninguna explicación ni solución. La Biblia tiene ambas.

La evolución no explica por qué existen los seres humanos en la Tierra —ni la paradoja actual de los males crecientes que acompañan al asombroso progreso— ni la esperanza para el futuro de un mundo que se desmorona, a punto de destruirse con las armas nucleares de destrucción masiva. No explica la causa de los males atroces ni el futuro sin esperanza que enfrentan tantos jóvenes hoy en día. Pero la Biblia lo explica todo. Revela las causas, los efectos actuales y el tremendo PROPÓSITO que se está llevando a cabo aquí abajo.

Sí, pero ¿cómo podemos SABER, definitivamente, si las revelaciones bíblicas son VERDADERAS? Personalmente, yo tenía que estar SEGURO. Para mi satisfacción,

comprobé la existencia de Dios, y COMPROBÉ la autenticidad y autoridad de la Biblia. Eso fue para mí una satisfacción más allá de las palabras. ¡Pero qué de USTED! Usted tiene una mente propia y será responsable de cómo la analice. Ese es SU problema, no el mío. Yo sólo puedo compartir con usted lo que he aprendido y comprobado, y usted debe ser responsable de sus decisiones.

¡SE ATREVE A PREDECIR EL FUTURO!

Aquí hay un libro, la Santa Biblia, que se atreve a escribir la historia futura de este mundo con antelación, que se atreve a profetizar lo que en realidad va a suceder dentro de unos pocos años a naciones específicas que incluyen Rusia, la Mancomunidad Británica, China, Estados Unidos, Italia, Turquía, Etiopía y muchas otras (...) la mayoría de las principales naciones de este mundo.

Pero *¿lo creería usted* si le dijera lo que predice este libro? ¿Si le dijera lo que predice sobre *su* nación? ¿Lo creería?

Como se sabe, hemos dejado de creer que la Biblia quiere decir lo que dice. Puede que no seamos ATEOS. Puede que no la *ridiculicemos*. Pero estamos viviendo en una era de ESCEPTICISMO. Vivimos en una era de dudas.

La mayoría de las personas con un alto nivel educativo, y los hombres de ciencia, *dan por sentado* que la Biblia *no* es la revelación infalible de un Dios sobrenatural, y lo *dan por sentado* SIN LAS PRUEBAS CIENTÍFICAS que exigen en cuestiones materiales.

La mayoría de los creyentes fundamentalistas *suponen*, por pura fe, *sin haber visto nunca pruebas*, que la Santa Biblia es la mismísima Palabra de Dios.

Muy pocas personas se han detenido a comprobar si la Biblia es realmente la Palabra inspirada de Dios o no. Muy pocas personas TIEMBLAN ante lo que dice o consideran que tiene VERDADERA AUTORIDAD.

¿CÓMO PODRÍA USTED COMPROBARLO?

Algunas personas parecen creer que los milagros de Jesús se registraron para *demostrar* Su condición de Mesías divino. Pero los escépticos no creen que esos milagros hayan ocurrido.

Algunas personas dirán que la *oración respondida* es la prueba de su inspiración. Pero el escéptico no ha recibido *respuesta* a sus oraciones, y no cree que *nadie* MÁS las haya recibido.

Sin embargo, ¡existe una fuente de *pruebas* IRREFUTABLE!

La Biblia misma pretende ser la revelación divina e infalible de la verdad, revelada por el propio Creador y Gobernante divino de todo el universo. En su Biblia, *se cita a Uno* que afirma *que Él es Dios*, que habla en primera persona, afirmando que puede hacer y deshacer naciones, que puede ejecutar sus juicios a lo largo de milenios, y que puede predecir infaliblemente el futuro de ciudades e imperios, algo que *ningún* HOMBRE puede hacer.

BURLÁNDOSE DE LOS ESCÉPTICOS

¿QUIÉN ES *éste*, al que se cita diciendo: "... Yo soy Dios, (...) y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no

era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá”? Se cita a Uno diciendo esas mismas palabras en Isaías 46:9-10.

¿*Quién es éste* que afirma predecir el futuro? ¿Será simplemente algún ignorante y anciano ser humano, incapaz de justificar su jactancia, quien escribió *este* mordaz desafío a los escépticos, registrado en Isaías 41:21-24?: “Alegad por vuestra causa, dice [el Eterno]; presentad vuestras pruebas, dice el Rey de Jacob”.

¡Sí, *expongan sus PRUEBAS!* “Escuchemos lo que sucedió en el pasado, para que podamos reflexionar sobre ello, o muéstrenme lo que *aún está por venir*, para que podamos observar cómo resulta; sí, escuchemos *lo que VIENE*, para que estemos seguros de que son dioses; ¡vengan, hagan algo para que nos maravillemos ante el espectáculo! ¡Pues *ustedes* son nada, no pueden hacer nada en absoluto!” (traducción nuestra de la versión Moffatt).

Ahí está la burla de Aquel que se *cita* como Dios, y en primera persona, burlándose de los escépticos, diciendo: “Porque ustedes no *son* nada en absoluto. ¡Vamos! “Escuchemos sus *argumentos* para ver si resultan. Predigan lo que va a ocurrir en el futuro y déjenos observar para ver si *ustedes* pueden predecirlo. ¿*Tienen* el poder para hacerlo realidad? ¿Son ustedes un Dios? ¿Gobiernan *ustedes* el universo? ¿Pueden *hacer y deshacer naciones*? ¿Pueden pronunciar una sentencia o un decreto sobre una nación, y *hacer que SE CUMPLA?*”. Esa es la burla del Dios de la Biblia hacia el escéptico.

LA PROFECÍA PRUEBA QUE DIOS EXISTE

Si Uno en la Biblia, que habla y afirma ser Dios, puede profetizar y predecir lo que sucederá en el futuro

a naciones, ciudades e imperios, entonces, si eso realmente sucede *en todos los casos* y sin fallar, usted sabrá que *ese* era un verdadero Dios hablando.

Pero, si fuera alguna persona la que escribiera esto, algún *ser humano mortal* escribiendo en la ignorancia, a tientas en la superstición, haciendo grandes alardes y afirmando poder predecir lo que sucedería a las ciudades orgullosas, a las naciones, a grandes imperios, y luego eso nunca sucede, sabrá que *ese* hombre estaba simplemente escribiendo cosas inventadas *de su propia imaginación*.

Sí, la profecía es una prueba de la existencia de Dios, una prueba de la revelación divina de la Biblia. ¡La profecía es un desafío provocador que el escéptico no se atreve a aceptar!

La historia muestra que la civilización humana comenzó con el desarrollo de unas pocas ciudades: Babilonia, Nínive y otras. Estas ciudades-estado se convirtieron en las primeras naciones: Asiria, Egipto, Israel, Fenicia, Caldea, etcétera. Después, hacia el siglo VII a. C., el antiguo rey Nabucodonosor de Babilonia formó el primer imperio sobre las naciones: el Imperio caldeo. Alrededor del 604–585 a. C. los ejércitos caldeos invadieron y tomaron cautivos a los judíos en la tierra de Judea. Entre estos cautivos judíos, sacados de su tierra y deportados a Babilonia y Caldea, había un joven judío muy brillante llamado Daniel.

PROFECÍA CONCERNIENTE A JUDÁ

Existe una profecía sobre el pueblo judío, que dice que serían invadidos y conquistados, expulsados de su propia tierra y castigados por un período de 2.520 años. (Vea Levítico 26:14-39 y, para una explicación más profunda,

solicite un ejemplar gratuito de nuestro libro *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*). Ahora, junte eso con otras profecías como la de Hageo 2:20-22. Exactamente 2.520 años después de la invasión y la entrega de la tierra de Palestina al rey Nabucodonosor en el año 604 a. C., la misma nación a la que el Dios Todopoderoso le había cedido esa tierra tomó posesión de ella.

Esa nación no era el pueblo judío, sino los descendientes de Abraham que tenían los derechos de primogenitura. La primogenitura significa el derecho de nacimiento, y eso incluye la posesión de la tierra, es decir, recursos materiales y posesiones. La posesión del territorio que Dios le prometió a Abraham le fue entregada a Isaac, el hijo de Abraham, y después le fue dada a Jacob. Y luego Jacob, justo antes de morir, cuando su vista se debilitaba debido a su avanzada edad y no podía ver, extendió la mano y confirió esa misma primogenitura, que incluía la posesión de la tierra de Palestina, no a Judá, el padre de los judíos, sino a Efraín, y junto con él a su hermano Manasés, ambos hijos de José.

José era uno de los 12 hijos del antiguo patriarca Jacob, a quien se le cambió el nombre a Israel. Normalmente no se oye hablar de ninguna tribu de José porque a José se le dio una doble porción. Y sus dos hijos, Efraín y Manasés, se convirtieron cada uno en una tribu. Por lo tanto, se suele hablar de la tribu de Efraín y la tribu de Manasés. Y cuando ocasionalmente se usa el nombre de José, se incluye a las dos tribus.

CÓMO SE CUMPLIÓ LA PROFECÍA

Efraín fue nombrado el principal poseedor de la primogenitura. Y así, 2.520 años después del 604 a. C.,

Efraín debía tomar Palestina de nuevo. Contando 2.520 años desde el 604 a. C. llegamos a 1917 d. C.

Para calcular los tiempos y determinar el día exacto del año —2.520 años después de que Nabucodonosor llegara a Jerusalén y Palestina se rindiera ante él— la Biblia nos da la fecha en términos del calendario hebreo. Ese calendario se establece según las lunas nuevas, contando cada mes con 29 o 30 días. Actualmente nos basamos en lo que llamamos el calendario romano o, como lo modificó ligeramente el papa Gregorio, el calendario gregoriano. En realidad es un calendario romano pagano. El calendario romano es todo lo que la mayoría de nosotros conocemos porque nacimos en un mundo que utiliza ese calendario y ningún otro.

Una fecha específica según el calendario hebreo coincidirá con una fecha determinada del calendario romano un año, pero al año siguiente será unos 11 días antes, o tal vez unos 18 días después, porque el calendario hebreo —a veces llamado calendario sagrado, porque fue establecido por Dios— se rige por la luna y funciona en ciclos de 19 años. El calendario romano, en cambio, fue inventado por hombres que trataron que calzara bien cada año, ¡pero hasta la fecha jamás lo han podido lograr!

De modo que, cuando se quiere calcular una fecha específica profetizada y registrada en el calendario hebreo (en este caso el día 24 del noveno mes; ver Hageo 2:20-22) a una fecha en 1917 de acuerdo con el calendario romano, se necesita hacer cierto esfuerzo. Descubrí que la fecha hebrea correspondía al 9 de diciembre de 1917, es decir, 2.520 años desde que Nabucodonosor aceptó la rendición formal de los judíos en el 604 a. C.

Investigué y encontré que los turcos, que son gentiles (aunque en parte descenden de Esaú, el hermano de

Jacob), poseían Palestina en 1917. Recordemos que Esaú antiguamente poseía la primogenitura de Abraham a través de Isaac, pero la vendió por un plato de lentejas porque tenía hambre. ¿En qué fecha entregaron los turcos Palestina a los británicos? Yo había escuchado, y así ha sido publicado, que la fecha fue el 11 de diciembre de 1917. El 11 de diciembre de 1917, descubrí al investigar más a fondo, fue simplemente la fecha en que el general Allenby y su ejército realizaron su marcha triunfal hacia la ciudad de Jerusalén. Pero fue dos días antes, el 9 de diciembre, que los turcos se rindieron.

Esa profecía fue cumplida exactamente ese día, el 9 de diciembre. Y fue en la misma fecha, en el 604 a. C., 2.520 años antes, seis siglos antes del nacimiento de Cristo, que los judíos entregaron formalmente Jerusalén y Palestina a los gentiles de Babilonia. El Dios Todopoderoso ha podido cumplir Sus profecías.

(Para comprobar quiénes son los herederos de la primogenitura en la profecía, lea nuestro libro gratuito *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*).

En este punto, quiero compartirle una profecía del libro de Daniel, que en sí misma es una de las pruebas más contundentes de la inspiración de la Biblia.

REVELADO A DANIEL

Esta profecía fue escrita unos 500 años antes del nacimiento de Cristo. ¿Podría algún hombre haber escrito esta profecía y hacer que se cumpliera? ¿Podría alguien haber previsto de antemano que los eventos de esta profecía iban a suceder? Esta profecía comienza 500 años antes de Cristo y continúa hasta nuestros días y el futuro inmediato. Así que continuemos con la profecía.

Daniel fue uno de los cuatro jóvenes judíos extraordinarios, inteligentes y brillantes en el cautiverio de Judea. Estos cuatro hombres fueron designados al palacio del rey Nabucodonosor en el Imperio caldeo y preparados para asumir responsabilidades especiales en el gobierno babilónico. Daniel fue un profeta a quien se le dio un entendimiento especial en visiones y sueños (Daniel 1:17).

Nabucodonosor fue el primer gobernante real del mundo. Había conquistado un vasto imperio, que incluía a la nación de Judá. Este rey tuvo un sueño tan impresionante que lo perturbó y lo preocupó profundamente. Exigió que sus magos, astrólogos y hechiceros le dijeran *qué* había soñado y lo que significaba. Pero ninguno pudo hacerlo. Estaban desconcertados. Entonces Daniel fue traído delante del rey.

Daniel negó tener más capacidad humana para interpretar sueños que los magos caldeos. “PERO”, dijo, “hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios, y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en los postreros días” (Daniel 2:28).

En primer lugar, el propósito de Dios era revelar a este rey humano que gobernaba el mundo que hay un Dios en los cielos, que DIOS ES EL GOBERNANTE SUPREMO sobre todas las naciones, gobiernos y reyes, ¡que Dios GOBIERNA EL UNIVERSO! Fue Dios quien colocó al querubín Lucero en el trono de la Tierra, y Lucero, quien se convirtió en Satanás el diablo, permanece en el trono de la Tierra únicamente porque Dios lo permite, y sólo hasta que Dios envíe a Jesucristo a que ocupe dicho trono cuando remueva a Satanás. Este rey caldeo sólo conocía a los muchos dioses paganos demoníacos. No sabía nada del verdadero Dios VIVIENTE y *Todopoderoso*. Al igual que las personas y los gobernantes, incluso en la actualidad,

él no sabía que Dios es el PERSONAJE GOBERNANTE vivo, REAL y activo que en realidad y literalmente *gobierna* no sólo lo que hay en la Tierra, ¡sino en TODO EL UNIVERSO!

Todo el propósito de este SUEÑO era *revelar* EL GOBIERNO DE DIOS —*el hecho* de que Dios GOBIERNA— la verdad del REINO DE DIOS, ¡el *único* y verdadero EVANGELIO DE JESUCRISTO! Y, en segundo lugar, revelar —preservado por escrito para nosotros HOY— lo que sucederá *en los últimos días*, el tiempo en el que vivimos AHORA MISMO.

¡PARA NOSOTROS, HOY!

Este no es un escrito aburrido, apagado y muerto para un pueblo de hace 2.500 años. ¡Esta es una GRAN NOTICIA, VIVA Y ESTUPENDA para NUESTROS DÍAS! Son *noticias anticipadas* para nosotros, AHORA. Noticias antes de que ocurran —del acontecimiento más colosal de toda la historia de la Tierra, que seguramente ocurrirá *durante su vida*— ¡en los próximos años!

¡Este es EL VERDADERO EVANGELIO! ¡Es el mismo evangelio que Cristo predicó! ¡Está dirigido a usted y a mí HOY! ¡Y es vital que lo ENTIENDA!

Lea, en su propia Biblia, Daniel 2:28-35. En su sueño, este rey había visto una enorme estatua —más grande que cualquier imagen o estatua jamás construida por el hombre— tan colosal que era aterradora, incluso en sueños. Su cabeza era de oro fino, su pecho y sus brazos de plata, su vientre y sus muslos de bronce, las piernas de hierro y los pies de una mezcla de hierro y barro.

Pero había un elemento de tiempo. Nabucodonosor había contemplado la imagen *hasta* que una PIEDRA sobrenatural vino del cielo, golpeando a la estatua en sus pies. Entonces, toda la estatua se rompió en pedazos

y fue arrastrada por el viento; ¡desapareció! Luego esta PIEDRA se expandió milagrosamente y se convirtió rápidamente en una gran MONTAÑA, ¡tan grande que llenó toda la Tierra!

¿Qué significaba eso? ¿Tenía *algún* significado? Sí, porque esto fue obra de Dios. A diferencia de los sueños comunes, éste fue causado por Dios para transmitir el mensaje de Su soberanía a Nabucodonosor y, dado que forma parte de la Palabra de Dios escrita, para nosotros hoy, ¡para revelarnos importantes hechos del VERDADERO EVANGELIO!

“Este es el sueño”, dijo Daniel (versículo 36), “también la interpretación de él diremos en presencia del rey”.

Esta es, entonces, la interpretación DE DIOS. Definitivamente, *no* es la interpretación de Herbert W. Armstrong. El hombre nunca debe *interpretar* la Biblia. ¡La Biblia nos da la PROPIA INTERPRETACIÓN DE DIOS! Y es la siguiente: “Tú, oh rey, eres rey de reyes” — ¡pues el rey Nabucodonosor fue el primer GOBERNANTE de un imperio mundial!— “porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad” (versículo 37). Dios se estaba revelando ante este dictador mundial humano como el ALTÍSIMO, el *Gobernante de todo*.

Hoy en día la gente, al igual que este rey caldeo, parece no pensar en Dios como un GOBERNANTE, como el Supremo Ser que GOBIERNA, como la Cabeza del GOBIERNO. El Eterno se estaba revelando a través de Daniel a Nabucodonosor, y HOY, a través de la Biblia *a usted y a mí*, ¡como un DIOS SOBERANO, TODOPODEROSO Y GOBERNANTE al que *hay que obedecer*!

“Tú”, continuó diciendo Daniel a este emperador humano, “eres aquella cabeza de oro. Y después de ti se levantará otro REINO inferior al tuyo; y luego un tercer

REINO de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra” (versículos 38-39).

¿QUÉ ES UN REINO?

¡Observe! Aquí se está hablando de REINOS. Se refiere a reinos *que gobiernan sobre pueblos en la Tierra*. ¡Está hablando de GOBIERNOS! No está hablando de sentimientos etéreos “que están en los corazones de los hombres”. Tampoco se refiere a iglesias. Se refiere a la clase de GOBIERNOS que ejercen DOMINIO y AUTORIDAD sobre naciones de PERSONAS aquí en la Tierra. Es literal. Es específico. No hay ningún malentendido, aquí, en cuanto a lo que se quiere decir con la palabra *reino*.

No hay malentendidos en la interpretación. DIOS da Su propia interpretación a través del profeta Daniel. La gran imagen metálica representaba GOBIERNOS nacionales e internacionales; REINOS reales y literales.

Representaba una *sucesión* de gobiernos mundiales. Primero fue la cabeza de oro, que representaba a Nabucodonosor y su reino; el Imperio caldeo. *Después* de él (más tarde, en la secuencia de tiempo) vendría un segundo y luego un tercer REINO “que DOMINARÁ sobre toda la tierra”, o sea, *¡un imperio mundial!*

Luego, en el versículo 40, las piernas de hierro representan un *cuarto* imperio mundial. Debía ser *fuerte*, como lo es el hierro, más fuerte militarmente que sus predecesores. Sin embargo, como la plata es menos valiosa que el oro, el bronce menor que la plata y el hierro menor que el bronce, aunque cada metal fuera más duro y resistente, la sucesión se deterioraría moral y espiritualmente. Las dos piernas significaban que el cuarto imperio estaría dividido.

Después del Imperio caldeo vino el aún más grande Imperio persa, luego Grecia, con el Imperio greco-macedonio y, en cuarto lugar, el Imperio romano que se dividió, con capitales en Roma y Constantinopla.

¡Y ahora, Daniel 2:44! ¡Léalo! Tome su Biblia. Léalo con sus propios ojos. Aquí, en LENGUAJE CLARO, está la explicación de Dios de lo que ES EL REINO DE DIOS: “Y en los días de estos reyes...”, aquí está hablando de los 10 dedos de los pies, parte de hierro y parte de barro cocido. Esto, al conectar la profecía con Daniel 7, y Apocalipsis 13 y 17, se refiere a los nuevos ESTADOS UNIDOS DE EUROPA que se están *formando ahora*, a partir del Mercado Común Europeo, ¡ante sus propios ojos! Apocalipsis 17:12 aclara el detalle de que será una unión de 10 REYES O REINOS, la que resucitará al antiguo IMPERIO ROMANO (versículo 8).

Así que, ¡fíjese bien en el *elemento tiempo*! “En los días de estos reyes” —en los días de estas 10 naciones o grupos de naciones que, *EN NUESTRO TIEMPO*, resucitarán brevemente el Imperio romano— ¡observe lo que sucederá: “el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido (...) desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre”! (Daniel 2:44).

SÍ, ¡EN NUESTRO TIEMPO!

Hemos descrito aquí CUATRO imperios mundiales universales, ¡los *únicos* cuatro que han existido! Apocalipsis 13 y 17 muestran que, tras la caída del Imperio romano original, habría 10 resurgimientos (SIETE de los cuales estarían gobernados por una IGLESIA gentil; la “hija” de la antigua BABILONIA, una Iglesia que

afirmaba ser cristiana, pero que en realidad Dios la llama “UN MISTERIO, BABILONIA la grande”) o, más claramente, ¡MISTERIOS DE BABILONIA!

Seis de esas resurrecciones han venido y se han ido. La séptima se está formando ahora mismo: la última y *breve* resurrección del Imperio romano por parte de 10 grupos o naciones europeas. Esto está revelado en Daniel 2 como los 10 dedos de hierro y barro mezclados.

En los días de estas diez naciones, que durarán *muy* poco tiempo, posiblemente no más de 2 a 3 años y medio, el DIOS DEL CIELO ESTABLECERÁ *UN REINO* que jamás será destruido.

¡Este, entonces, será EL REINO DE DIOS!

Esa profecía de Daniel 2, combinada con aquellas de Apocalipsis 13 y 17, son por sí solas una PRUEBA convincente de la existencia de Dios y de la autenticidad y autoridad de la Santa Biblia.

Pero hay mucho más que constituye una prueba irrefutable.

LA PROFECÍA MÁS LARGA Y DETALLADA DE LA BIBLIA

A continuación, llegamos a la detallada profecía del capítulo 11 de Daniel. Esta es una de las profecías más asombrosas de la Biblia. Es sumamente específica, describiendo eventos históricos hasta el presente con más detalle que cualquier otra profecía. Es la profecía más extensa de toda la Biblia.

El preludio se encuentra en el capítulo 10 del libro de Daniel. La profecía vino a Daniel en el tercer año del reinado de Ciro, rey del Imperio persa (Daniel 10:1). Un “hombre”, aparentemente el arcángel Gabriel

(Daniel 9:21), aparece delante de Daniel para hacerle saber lo que le acontecerá al pueblo de Dios en estos “postreros días” (Daniel 10:14).

El primer versículo del capítulo 11, es una continuación del último versículo del capítulo 10. El ángel le dice a Daniel: “... He aquí que aún habrá tres reyes en Persia, y el cuarto se hará de grandes riquezas más que todos ellos; y al hacerse fuerte con sus riquezas, levantará a todos contra el reino de Grecia. Se levantará luego un rey valiente, el cual dominará con gran poder y hará su voluntad” (Daniel 11:2-3).

En realidad, hubo 12 reyes más en el Imperio persa, pero sólo los cuatro primeros, después de Ciro, fueron importantes para el propósito de esta profecía. Estos cuatro reyes fueron Cambises, Pseudo-Esmerdis, Darío y Jerjes. Fue este último, Jerjes, el más rico de todos y el que provocó la guerra contra Grecia.

Entonces, el rey Filipo de Macedonia planeó una gran guerra para conquistar el Imperio persa, con un ejército compuesto principalmente por griegos. Murió antes de poder completar sus planes. Pero su hijo, Alejandro Magno, se hizo cargo de sus planes e invadió el Imperio persa. Se enfrentó al ejército persa en la Batalla de Issos, en el año 333 a. C. (Daniel 8:2, 5-6). Después se dirigió a Egipto, y luego a una aplastante derrota final del Imperio persa en la Batalla de Arbela, en el 331 a. C., tras la cual Alejandro marchó a una clara conquista hasta la India, arrasando con todo a su paso.

Observe ahora Daniel 11:4 de la profecía: “Pero cuando se haya levantado, su reino será quebrantado y repartido hacia los cuatro vientos del cielo; no a sus descendientes, ni según el dominio con que él dominó; porque su reino será arrancado, y será para otros fuera de ellos”.

Cuán maravillosamente —y con cuánto detalle— se cumplió eso. Citamos una de las historias autorizadas en idioma inglés publicadas el siglo pasado, *A Manual of Ancient History* [Un manual de historia antigua] (Series de estudiante) de Rawlinson: “Alejandro, que falleció inesperadamente en el vigor de su edad adulta [a la edad de 33 años, en junio del 323 a. C.], no dejó heredero, ni de su poderío ni de sus proyectos”. El imperio quedó sin liderazgo y sumido en la confusión, pero de éste surgieron, para el año 301 a. C., cuatro divisiones, tal como fue profetizado, por una división del imperio en cuatro partes a manos de los generales de Alejandro. Ellos fueron:

1. Ptolomeo (Sóter), gobernando Egipto, parte de Siria y Judea.

2. Seleuco (Nicátor), gobernando Siria, Babilonia y el territorio al oriente hasta la India.

3. Lisímaco, gobernando Asia Menor.

4. Casandro, gobernando Grecia y Macedonia.

Así, la profecía del versículo 4 se cumplió al pie de la letra.

EL ‘REY DEL NORTE’ Y EL ‘REY DEL SUR’

Ahora observe lo que sigue. Desde aquí la profecía predice las actividades de sólo dos de esas cuatro divisiones: Egipto, llamado el “rey del sur”, por estar al sur de Jerusalén; y el reino sirio, el rey del norte, justo al norte de Judea. La profecía se refiere a ellos debido a que la Tierra Santa pasaba de aquí para allá entre estas dos divisiones, y porque sus diferentes guerras principalmente eran por la posesión de Judea.

Veamos Daniel 11:5 “Y se hará fuerte el rey del sur [Egipto]; mas uno de sus príncipes será más fuerte que él, y se hará poderoso; su dominio será grande”. En la historia aprendemos que el Ptolomeo I original, llamado Sóter, se volvió fuerte y poderoso, desarrollando Egipto más allá de los grandes sueños de Alejandro. Uno de sus príncipes, o generales, Seleuco Nicátor, también se hizo fuerte y poderoso. Y, en el año 312 a. C., aprovechando que Ptolomeo estaba envuelto en una guerra, se estableció en Siria y se arrogó la diadema como rey.

El versículo 6 dice: “Y al cabo de años se unirán, porque la hija del rey del sur vendrá al rey del norte para hacer un pacto [al margen dice: ‘derechos’ o ‘condiciones equitativas’, o ‘unión matrimonial’]; pero ella no retendrá el poder del brazo, ni permanecerá él, ni su brazo; sino que ella será entregada, y los que la trajeron, y el que la engendró, y el que la fortaleció en aquellos tiempos” (traducción nuestra de la versión King James).

¡CUMPLIDO AL PIE DE LA LETRA!

Al cabo de 50 años, ¡esto ocurrió exactamente como se describe!

El gobernante de Siria, el rey del norte, en ese tiempo era Antíoco II, llamado Teos. Su esposa se llamaba Laodice. Y, según la *Historia Antigua* de Rawlinson: “Su influencia (...) lo involucró en una guerra con Ptolomeo Filadelfo [rey del sur], en el año 260 a. C., que terminó en el año 252 a. C., con un matrimonio entre Antíoco y Berenice, hija de Ptolomeo”.

La profecía dice que “el que la engendró” será entregado. Así como ella no retendrá el poder de su brazo, tampoco el rey del norte, con quien se había unido

en matrimonio. Los tres llegarían a su fin. Observe la exactitud con la que sucedieron estos eventos.

La *Historia* de Rawlinson dice: “A la muerte de Filadelfo [quien la engendró], en el año 247 a. C., Antíoco repudió a Berenice y volvió con su anterior esposa, Laodice, quien, sin embargo, dudando de su fidelidad, lo asesinó para asegurar el trono a su hijo Seleuco (II) en el 246 a. C. (...) Berenice (...) había sido puesta a muerte por Laodice”.

En ninguna otra parte de la Biblia se encuentra una profecía tan literal, que dé tantos detalles de la historia futura. Y leer la historia antigua de estos reinos es simplemente ver cómo se desarrolla ante nuestros ojos, paso a paso, versículo a versículo, esta maravillosa profecía. ¡No cabe duda de su correcta aplicación!

LA TIERRA SANTA CAMBIA DE MANOS

A continuación, observemos Daniel 11:7: “Pero un renuevo de sus raíces se levantará sobre su trono, [al margen dice, ‘en su cargo’], y vendrá con ejército contra el rey del norte, y entrará en la fortaleza, y hará en ellos a su arbitrio, y predominará”.

“Un renuevo”, o “retoño”, de sus raíces (de ella). Sus padres eran sus raíces. Por lo tanto, este debe ser su hermano, quien luego ocuparía el trono de rey del sur y cumpliría esta profecía. Ahora escuche este preciso cumplimiento, citado textualmente de la misma página de la obra de Rawlinson: “Ptolomeo Evergetes [III, el hijo mayor de Filadelfo y, por lo tanto, hermano de Berenice, una rama de sus raíces] invadió Siria en el año 245 a. C., para vengar el asesinato de su hermana Berenice. (...) En la guerra que siguió, arrasó con todo”.

Daniel 11:8 dice que este rey del sur llevaría cautivos a Egipto y vasijas de plata y oro, y continuaría reinando más años que el rey del norte, que en aquel tiempo era Seleuco II, y el versículo 9 dice que él (Ptolomeo III) entrará en Egipto. Como dice el versículo 7, él “entrará en la fortaleza del rey del norte”, Ptolomeo III se apoderó de la fortaleza de Siria, Seleucia, la ciudad portuaria de Antioquía, ¡capital del reino! Luego, llevó de regreso a Egipto un inmenso botín y 2.500 imágenes fundidas y vasijas para uso idólatra que, en el año 526 a. C., Cambises había llevado de Egipto. Continuó gobernando hasta el 222 a. C., mientras que el rey del norte, Seleuco II, murió en el 226 a. C.

A su muerte, sus dos hijos tomaron el control del reino del norte; primero Seleuco III, 226-223 a. C., quien gobernó sólo tres años, y después su hermano Antíoco III, llamado “el Grande”, 223-187 a. C. Ambos hijos de Seleuco II reunieron inmensas fuerzas para guerrear contra Egipto, vengar a su padre y recuperar su puerto y fortaleza, Seleucia.

Y esto fue profetizado con exactitud en el versículo 10: “Mas los hijos de aquél se airarán, y reunirán multitud de grandes ejércitos; y vendrá apresuradamente e inundará, y pasará adelante; luego volverá y llevará la guerra [al margen dice ‘llevará la guerra nuevamente’] hasta su fortaleza”.

Continúa el versículo 11, “Por lo cual se enfurecerá el rey del sur, y saldrá y peleará contra el rey del norte; y pondrá en campaña multitud grande, y toda aquella multitud será entregada en su mano”.

En cumplimiento de la última parte del versículo 10, Antíoco el Grande, después de 27 años, recuperó su fortaleza, Seleucia. También conquistó el territorio de Siria, hasta Gaza, incluyendo Judea. Pero el joven

rey egipcio, ahora Ptolomeo IV (Filopátor), se levantó y con un ejército de 20.000 hombres infligió una severa derrota a Antíoco el Grande; y cumpliendo el versículo 12, mató a decenas de miles y anexó nuevamente Judea a Egipto. Pero no se fortaleció, pues hizo una paz rápida y precipitada con Antíoco, y volvió a la vida de derroche, desperdiciando los frutos de la victoria. El versículo 12 dice: “Y al llevarse él la multitud, se elevará su corazón, y derribará a muchos millares; mas no prevalecerá”.

Porque, como continúa el versículo 13, “... el rey del norte volverá a poner en campaña una multitud mayor que la primera, y al cabo de algunos años vendrá apresuradamente con gran ejército y con muchas riquezas”. Fue “al cabo de algunos años”, o 12 años después, en el 205 a. C., que Ptolomeo Filopátor murió, dejando su trono a Ptolomeo Epífanes, su pequeño hijo. Entonces Antíoco reunió un ejército más grande y obtuvo grandes victorias.

Más tarde hizo un tratado aliándose con Filipo de Macedonia junto con otros, contra Egipto, y arrebataron Fenicia y el sur de Siria al rey del sur. En esto, contaron con la ayuda de algunos judíos. La historia judía de Josefo dice que muchos judíos ayudaron a Antíoco. ¡Pero observe con qué precisión el Dios Todopoderoso había predicho esto cientos de años antes de que sucediera!: “En aquellos tiempos se levantarán muchos contra el rey del sur; y hombres turbulentos de tu pueblo se levantarán para cumplir la visión, pero ellos caerán” (versículo 14).

¡LÉALO EN SU PROPIA BIBLIA!

Para ahorrar espacio, se le pide al lector que desde ahora lea cada versículo de la profecía en su propia Biblia, lo

que nos evita tener que reimprimir la profecía completa. Daremos aquí sólo los hechos históricos.

Daniel 11:15-16—“la tierra gloriosa”, por supuesto, se refiere a Judea, la Tierra Santa. Antíoco el Grande sitió Sidón y la tomó de Egipto, arruinó los intereses de Egipto en Judea en la Batalla del monte Panium, en el 198 a. C., y después Antíoco tomó posesión de Judea.

Versículo 17. “Convenios” (vea el margen) en hebreo significa “igualdad de condiciones, o matrimonio”, pero aquella con quien se casa no estará de su lado. En el año 198 a. C., Antíoco concertó un matrimonio entre su hija Cleopatra (no la Cleopatra del año 31 a. C. en Egipto), y el joven Ptolomeo Epífanes, rey del sur, con lo cual esperaba obtener sutilmente la posesión completa de Egipto; pero el plan fracasó.

Rawlinson dice: “Celesiria y Palestina se prometieron como dote, pero ésta no fue entregada”. Cleopatra realmente no se puso del lado de Antíoco, ya que era sólo una treta para apoderarse de Egipto.

Versículo 18. Y entonces Antíoco desvió su atención en otra dirección e intentó conquistar las islas y costas de Asia Menor, en los años 197 a 196 a. C. Pero el general romano Lucio Cornelio Escipión Asiático lo derrotó completamente en la Batalla de Magnesia, en el año 190 a. C.

Versículo 19. Antíoco luego dirigió su atención a las fortalezas de su propia tierra, al este y al oeste. Pero, al intentar recuperar su riqueza disipada mediante el saqueo del templo oriental de Belus, en Elimaida, fue asesinado en el año 187 a. C.

Versículo 20. Seleuco IV Filopátor (187–176 a. C.), su hijo, en un esfuerzo por recaudar dinero, envió a un recaudador de impuestos, Heliodoro, por Judea. Pero reinó sólo 11 años, cuando Heliodoro lo envenenó.

Versículo 21. No dejó heredero. Pero su hermano, un hijo menor de Antíoco el Grande, llamado Epífanés (Antíoco IV), un réprobo despreciable, llegó por sorpresa y mediante la adulación tomó el reino. En su apoyo acudió su ayudante, Eumenes. Rawlinson dice: “Antíoco [Epífanés], ayudado por Eumenes, expulsa a Heliodoro y obtiene el trono en el año 176 a. C. Asombra a sus súbditos por una afectación de modales romanos” y una “bondadosa profusión [halagos]”.

(También hay un cumplimiento *espiritual* de este versículo y de los siguientes en la Iglesia de Dios en este tiempo del fin. Para entenderlo, solicite nuestro folleto gratuito *Daniel—¡Al fin descifrado!*)

ANTÍOCO EPÍFANES

Daniel 11:22. “El príncipe del pacto” no se refiere a Cristo. Este fue el intento de Antíoco de reemplazar al sumo sacerdote judío por otro que estaría subordinado a él.

Versículos 23-24. Aunque al principio sólo unos pocos lo apoyaban, mediante este “estilo romano”, mediante el engaño y la adulación, ascendió sigilosamente al poder y prosperó. Invadió también Galilea y el Bajo Egipto. Sus padres, los antiguos reyes de Siria, habían favorecido a los judíos, pero, “fueron llevados a la desesperación por el descabellado proyecto de este monarca obstinado”, dice Rawlinson.

Versículo 25. Rawlinson continúa: “Amenazado con la guerra por los ministros de Ptolomeo Filometor [ahora rey del sur], que reclaman Celesiria y Palestina como dote de Cleopatra, la difunta reina madre, Antíoco marcha contra Egipto (...) en el 171 a. C.”. Pero le salió al encuentro su sobrino, Ptolomeo Filometor, rey del

sur, con otro ejército inmenso. Pero el rey egipcio fue derrotado por la traición de sus propios oficiales y engañado por Antíoco.

Versículos 26-27. Continuando con Rawlinson: “Después de su victoria en Pelusio, Antíoco avanzó hacia Menfis, y tras apoderarse de la persona del joven rey [Ptolomeo Filometor, rey del sur], se esforzó por utilizarlo como instrumento para llevar a cabo la completa reducción del país”. En el año 174 a. C., el tío del rey del sur se reunió en un banquete. Antíoco fingió aliarse con el joven Ptolomeo contra su hermano, Evergetes II, pero cada uno intentaba engañar al otro.

LA ABOMINACIÓN DESOLADORA

Daniel 11:28. En el año 168 a. C., al regresar de Egipto con un gran botín, Antíoco se lanzó contra los judíos, masacró a muchos y luego regresó a Antioquía con vasos de oro del templo de Jerusalén.

Versículo 29. Ese mismo año, volvió a invadir Egipto, pero sin el mismo éxito de antes, porque Filometor, rey del sur, obtuvo ayuda de Roma.

Versículo 30. La flota romana llegó contra Antíoco; y éste se vio obligado a rendirse a las condiciones de Popilio, comandante de la flota romana, a retirarse de Egipto y devolver Chipre a Egipto. Al regresar por Judea, resentido por la derrota, desahogó su exasperación contra los judíos, y concedió favores especiales a aquellos judíos que abandonaran su religión.

Versículo 31. Luego, al año siguiente, en el 167 a. C., llegó el colmo del horror. Antíoco envió tropas a la Tierra Santa que profanaron el templo y el santuario, abolieron el continuo sacrificio (vea también Daniel 8:11, 24)

y (15 de Kislev, calendario hebreo) pusieron la abominación (una imagen) en el altar del recinto del templo, dejándolo desolado (Rawlinson). Muchos de los que afirman enseñar la Biblia tratan de aplicar la profecía de este versículo a los musulmanes del siglo VII d. C., que construyeron el Domo de la Roca ¡en el supuesto sitio del antiguo templo de Jerusalén! Pero cada versículo de esta profecía, paso a paso, versículo a versículo, se desarrolló en la historia real, tal como se relata aquí, por lo que no cabe la menor sombra de duda en cuanto a esta abominación “desoladora”: se refiere a un ídolo erigido en el 167 a. C., por Antíoco Epífanes.

Daniel 11:32. Antíoco intentó acabar con la religión de los judíos. Quitó el continuo sacrificio, prohibió la ministración en el templo y pervirtió mediante halagos a los judíos que estaban dispuestos a abandonar su religión.

Pero justo aquí, la profecía se interrumpe en la continuación de los acontecimientos de la historia de esos antiguos reinos del norte y del sur. Hasta este punto, la profecía se desarrolló, paso a paso, en la historia real del reino seléucida del norte, o Siria, y el reino del sur, Egipto. Pero, según la mayoría de los comentarios bíblicos, todos los detalles precisos parecen detenerse repentinamente en este versículo.

Ahora observemos el versículo 32 en detalle, y particularmente la primera parte: “Con lisonjas seducirá a los violadores del pacto...”. Antíoco Epífanes hizo eso. Pero ahora observe la última parte del versículo: “... pero el pueblo que conoce a su Dios será fuerte y realizará hazañas” (traducción nuestra de la versión King James).

Así que, nuestra pregunta ahora es, ¿cuándo, a partir del año 167 a. C. y después, comenzó el pueblo a conocer

a Dios, a ser espiritualmente fuerte y a realizar hazañas en el servicio del Señor? La respuesta es, en la época de los macabeos, a partir del 166 a. C., y dos siglos más tarde, ¡en la primera venida de Jesucristo y en los días de los apóstoles!

Versículo 33. “Y los sabios del pueblo instruirán a muchos; y por algunos días caerán a espada y a fuego, en cautividad y despojo”.

Jesús y los apóstoles instruyeron a muchos. Pero Jesús fue condenado a muerte, y la historia indica que todos los primeros apóstoles fueron martirizados, excepto Juan. Y esto continuó, muchos días, incluso durante la Edad Media, cuando millones fueron martirizados por su fe.

Versículo 34. “Y en su caída serán ayudados de pequeño socorro; y muchos se juntarán a ellos con lisonjas. [Versículo 35] También algunos de los sabios caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado; porque aun para esto hay plazo”.

En general, aquí se describe toda la trayectoria del pueblo de Dios, desde los días de Cristo hasta el presente. Compare con pasajes como Apocalipsis 12:6, 11, 13-17. Y observe que la visión se prolonga hasta este presente tiempo del fin.

Daniel 11:36. El rey del norte: ¿quién es él, ahora, en los tiempos tempranos y medios del Nuevo Testamento, a los que ha llegado nuestra profecía? En el año 65 a. C., Siria fue absorbida por el Imperio romano y se convirtió en una provincia romana. El emperador romano controlaba ahora Judea, y por lo tanto el rey del norte al que se hace referencia aquí, es en este momento el emperador del Imperio romano. Este versículo dice que haría su voluntad, y lo hizo; que se ensoberbecería y se engrandecería sobre todo dios, y lo hizo; pues los

emperadores romanos exigían que todos los adoraran y les ofrecieran sacrificios, como a un dios. Él era como un dios. Hablaría contra el verdadero Dios, y lo hizo, y persiguió a todos los cristianos.

Versículo 37. Sus padres habían adorado a los ídolos, pero los emperadores romanos se erigieron ellos mismos como dioses.

Versículo 38. Los emperadores romanos honraban al dios de las fortalezas, o (al margen dice) de las municiones, y desarrollaron el mayor poder bélico que el mundo hubiera conocido. "... [d]ios que sus padres no conocieron; lo honrará con oro y plata, con piedras preciosas y con cosas de gran precio". Después de erigirse como dioses antes del año 476 d. C., los emperadores que siguieron, comenzando por Justiniano en el año 554 d. C., comenzaron a honrar con oro, plata y poder a un dios que ocupaba un alto cargo religioso desconocido por sus padres. (Compare esta profecía de Daniel con Apocalipsis 17:4, 5; 18:3, 16).

Daniel 11:39. Los emperadores reconocieron la supremacía de la religión, la incrementaron con gloria material y la hicieron gobernar sobre muchos.

LA PROFECÍA SALTA AL PRESENTE

Ahora llegamos al siglo presente.

Daniel 11:40. "Pero al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él...". ¿Quién es hoy el "rey del sur"? No puede ser el rey de Egipto, ya que en el año 31 a. C., Egipto se convirtió en provincia del Imperio romano, absorbida por el rey del norte. Hoy, Egipto es una república. No tiene rey propio. (Solicite nuestro folleto gratuito *El rey del sur* para obtener información sobre quién es este rey).

“Y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará y pasará”. Una tempestad viene por los aires, arrasando con todo a su paso.

Verso 41. “Entrará a la tierra gloriosa...”, es decir, la Tierra Santa. Esto se cumplirá pronto.

Cuando el próximo resurgimiento del Imperio romano tome la Tierra Santa, ¡entonces las naciones se verán sumidas en la fase inicial de la gran, última y definitiva crisis al final de esta era! ¡Otras profecías revelan que este resurgimiento del Imperio romano someterá a Estados Unidos y Gran Bretaña! (Solicite nuestro libro gratuito *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*).

“Y” continúa el versículo 41, “muchas provincias caerán; pero éstas escaparán de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón”, o sea, el territorio actual del Reino Hachemita de Jordania. El dictador que aparecerá unirá a muchos otros con él —10 en total (Apocalipsis 17:12)— reviviendo así el antiguo Imperio romano.

Daniel 11:42 dice que Egipto no escapará, lo que demuestra que Egipto, aunque aliado, no es ahora el “rey del sur”.

El versículo 43 dice que los de Libia y Etiopía le seguirán, y entonces él los controlará.

Versículo 44. Pero noticias del oriente y del norte, es decir, de Rusia y del Oriente, perturbarán al resurgido Imperio romano. ¡Rusia entrará en la guerra!

Versículo 45. El próximo Imperio romano establecerá su palacio, ¡como capital del Imperio romano resucitado y finalmente su sede religiosa en Jerusalén! ¡Zacarías 14:2 dice que la ciudad será tomada! ¡“Mas llegará a su fin, y

no tendrá quien le ayude"! ¡Este lenguaje significa el fin de la "bestia" y del "falso profeta" a manos de Dios! Usted encontrará este final descrito en Apocalipsis 19:19-20 y en Zacarías 14:12. (Solicite nuestro folleto gratuito ¿*Quién o qué es la bestia profética?*).

Y ahora, ¿cuál es el tiempo de este fin, al final de esta maravillosa profecía? En el siguiente capítulo, Daniel 12:2, dice que en el tiempo de la resurrección de los justos, o sea, ¡a la Segunda Venida de Jesucristo!

Esta profecía comienza con los reinos de Siria y Egipto, poco después de la muerte de Alejandro Magno, hace 2.300 años. Pero termina en el tiempo de la resurrección y la Segunda Venida de Cristo para traer por fin paz a la región, ¡y al mundo entero! ¡Es tan clara que no puede haber duda de su correcta aplicación!

Sí, el Dios de *la Biblia* predijo que el primer imperio mundial sería sucedido por otro, y otro, hasta que un cuarto imperio MUNDIAL *caería* ¡pero tendría siete resurrecciones sucesivas!

¡NI UNA SOLA VEZ fallaron las profecías!

¡NO EXISTE OTRO LIBRO IGUAL! No hay escritura *humana* como ésta. ¡NINGUNA de estas profecías ha fallado jamás! ¡NINGUNA PROFECÍA FALLARÁ JAMÁS!

¡Estas profecías PRUEBAN la INSPIRACIÓN divina de la SANTA BIBLIA!

¡PRUEBAN LA EXISTENCIA DE DIOS!

Pero ¿cuál es el verdadero significado de todo esto? Sencillamente este: aproximadamente un tercio de la Biblia es PROFECÍA. Sólo alrededor de *un 10%* de las profecías se refiere a estas ciudades y naciones de la antigüedad; ¡profecías *ya cumplidas*! ¡EL RESTANTE 90% DE LA PROFECÍA ESTÁ DEDICADA A EVENTOS MUNDIALES QUE SUCEDERÁN AHORA EN NUESTRO TIEMPO!

¡Piense al respecto! ¡Casi un tercio de LA BIBLIA está dedicado a revelarnos, hoy, por adelantado, *lo que VAMOS a vivir en los próximos años!*

UNA PRUEBA ACTUAL

Existe una PRUEBA actual de la existencia de Dios y de la autenticidad de la Biblia. Se trata de este mismo folleto que tiene ante sus ojos en este momento, y de la obra que lo produjo.

La profecía central dada por Jesucristo Mismo se encuentra en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21. Son tres relatos de tres escritores inspirados que escriben sobre el mismo tema.

Me refiero a Mateo 24:14: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”. Jesús estaba hablando aquí.

Él estaba respondiendo a una pregunta de los apóstoles: “¿Qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo?” (versículo 3; versión KJ). Este es el único lugar en la Biblia donde aparecen las palabras “fin del mundo”.

Jesús estaba hablando a Sus discípulos en la cima del monte de los Olivos, mirando a Jerusalén desde el este. El evangelio de Cristo, el único evangelio que Él proclamó y enseñó, fue el Reino de Dios. En el versículo 11 de este mismo discurso, Jesús les advirtió que surgirían muchos falsos profetas. En el versículo 4, Jesús advirtió a estos apóstoles: “Mirad que nadie os engañe”. Él les estaba hablando a ellos. Les había predicado y enseñado las buenas noticias del Reino de Dios. En el versículo 5, Jesús les dijo a Sus discípulos: “Porque vendrán muchos en mi nombre” —en todos los pasajes de la Biblia, cuando las

personas venían en el nombre de Cristo, aparecían como Sus representantes o ministros— “diciendo: Yo [Jesús] soy el Cristo; y a muchos engañarán”.

Eso ocurrió. Poco después de la fundación de la Iglesia en el día de Pentecostés, en el año 31 d. C., surgió una violenta controversia sobre si el evangelio que debía ser proclamado era el evangelio DE Cristo —el evangelio que Jesús Mismo proclamó y enseñó— o un evangelio ACERCA DE Cristo. Jesús había venido como mensajero, trayendo un mensaje de Dios sobre el Reino de Dios. Ese mensaje era Su evangelio. Pero pronto muchos ignoraron el evangelio de Jesús —el Reino de Dios— y predicaron simplemente que Jesús era el Cristo, enseñando acerca del mensajero, pero ignorando Su mensaje o evangelio. Esto continúa hasta hoy. En Gálatas 1:6, vemos que sólo 20 años después de que la Iglesia fue fundada, se estaban desviando a un evangelio diferente al que Jesús enseñó.

Esto continuó así durante 1.900 años. Entonces, comenzando en 1934, la verdadera Iglesia de Dios comenzó el programa de radio *World Tomorrow* [El Mundo de Mañana], ¡proclamando por primera vez en 1.900 años el evangelio DEL REINO! Mientras tanto, durante los años que llevamos proclamando este evangelio, se han producido las armas de destrucción masiva que pueden borrar a toda la humanidad. El FIN DEL MUNDO —DE ESTA ERA— ¡ESTÁ CERCA!

¡Ese mismo hecho es otra prueba de la autoridad de la Biblia!

SÍ, ¡REALMENTE ES HORA DE QUE USTED SEPA LA VERDAD!



¡Usted puede entender la Biblia!

CRÉALO O NO LA BIBLIA FUE ESCRITA PARA NUESTROS días, ¡para esta generación! Ningún libro está tan actualizado como la Biblia. Ésta explica las causas de las condiciones del mundo actual y revela lo que hay por venir en los próximos pocos años. En sus páginas se encuentran las *soluciones* para todos los problemas que enfrentamos en la vida, desde los problemas en las relaciones personales y familiares, hasta los problemas nacionales, económicos y de política exterior.

No obstante, irónicamente, este Libro increíble es el menos comprendido de todos los libros. Cuando la mayoría de la gente trata de leerlo, encuentra que sencillamente no puede entenderlo. Muchos suponen que es irrelevante y anticuado para nuestro siglo moderno.

¡Pero usted sí puede entender la Biblia!

A través del *Curso bíblico por correspondencia*, el *Herbert W. Armstrong College* ha estado ayudando a miles de personas a comprender no sólo el significado de los eventos actuales, sino también el verdadero propósito de la vida. Más de 100.000 estudiantes de todo el mundo

Inscríbase en el *Curso bíblico por correspondencia de Herbert W. Armstrong College*



laTrompeta.es



escriba@latrompeta.es



1-800-757-1150 (gratis en EE UU)



Domicilio de correos en la siguiente página



SIN COSTO. SIN SEGUIMIENTO. SIN OBLIGACIÓN.

se han suscrito a este curso único de 36 lecciones de entendimiento bíblico.

Este curso ha sido diseñado para guiarlo a través de un estudio sistemático de su propia Biblia, es decir, la Biblia es el único libro de estudio. Lo mejor de todo, es que estas lecciones son ¡absolutamente gratis! Nunca hay un precio ni obligación alguna.

Evaluaciones periódicas, calificadas por empleados de Herbert W. Armstrong College, le ayudarán a evaluar su progreso personal. Nuevas lecciones se le enviarán después de cada prueba.

¿Por qué esperar? Comience a *entender* la Biblia ¡hoy mismo! Sencillamente llámenos, visítenos en línea o escribanos a la dirección más cercana a su domicilio (toda la información de contacto está en la próxima página). Solicite ser inscrito en el *Curso bíblico por correspondencia de Herbert W. Armstrong College*.

Únase a más de 100.000 personas que ya se han inscrito a este curso bíblico **GRATUITO**, y comience a entender realmente toda la Biblia ¡por primera vez!

CÓMO CONTACTARNOS

Para comunicarse con la Iglesia de Dios de Filadelfia para pedir literatura o para solicitar que un ministro le visite:

DOMICILIOS MUNDIALES DE CORREO

ESTADOS UNIDOS: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083

CANADÁ: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 400, Campbellville, ON L0P 1B0

EL CARIBE: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 2237, Chaguanas, Trinidad, W.I.

INGLATERRA, EUROPA Y ORIENTE MEDIO:

Philadelphia Church of God, P.O. Box 16945,
Henley-in-Arden, B95 8BH, United Kingdom

ÁFRICA: Philadelphia Church of God, Postnet Box 219,
Private Bag X10010, Edenvale, 1610, South Africa

AUSTRALIA, ISLAS DEL PACÍFICO, INDIA Y SRI LANKA:

Philadelphia Church of God, P.O. Box 293,
Archerfield, QLD 4108, Australia

NUEVA ZELANDIA: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 6088, Glenview, Hamilton 3246

FILIPINAS: Philadelphia Church of God, P.O. Box 52143,
Angeles City Post Office, 2009 Pampanga

AMÉRICA LATINA: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083, United States

CONECTE CON NOSOTROS

VISÍTENOS EN LÍNEA: www.laTrompeta.es

EN EE UU, CANADÁ, Y PUERTO RICO LLAME GRATIS: 1-800 757-1150

PARA CONTACTARNOS VÍA CORREO ELECTRÓNICO,

ESCRIBA A escriba@laTrompeta.es

FACEBOOK: facebook.com/laTrompeta.es

TWITTER: [@laTrompeta_es](https://twitter.com/laTrompeta_es)

Last updated on April 25, 2025

SPANISH—The Proof of the Bible